

# Posibles evidencias de afiliación religiosa en Shakespeare

*Possible evidences of Shakespeare's religious affiliations*

**Jimena Sarmiento de Victoria<sup>1</sup>**

Universidad Nacional de Cuyo  
Universidad de Mendoza  
Mendoza, Argentina  
[jimensarmiento@gmail.com](mailto:jimensarmiento@gmail.com)

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Las influencias tempranas de su teatro 3. La educación y juventud del dramaturgo 4. Los años perdidos. 5. Shakespeare en Londres 6. Los misterios que rodean su muerte 7. Conclusión

## Resumen

A partir de finales del siglo XVIII, la figura de William Shakespeare se vuelve especialmente controversial, con lo que diversos aspectos de su vida y su obra se convierten en objeto de escrutinio y revisión. Entre ellos, su religión. El presente trabajo busca esclarecer algunos datos que sirven como evidencia de su posible catolicismo oculto en medio de las persecuciones de la

---

<sup>1</sup> Magíster en Literaturas en Lengua Inglesa por la Universidad Nacional de Cuyo (Orientación Siglo XX). Profesora de Enseñanza Superior y Media en Lengua y Literatura Inglesa por la Universidad Nacional de Cuyo. Se ha desempeñado como docente de Lengua y Literatura en Lengua Inglesa en nivel universitario y secundario. Es docente de los cursos de extensión del Rectorado de la Universidad Nacional de Cuyo y de la Universidad de Mendoza. Ha dictado y actualmente dicta cursos sobre literatura en general y sobre William Shakespeare.

época o, al menos, de una simpatía o cariño hacia lo católico y hacia los fieles perseguidos. Estos indicios parecen señalar que el poeta y dramaturgo pudo haber tenido conexiones y asociaciones con personas católicas, entre ellos, su propio padre y su hija que, por ejemplo, aparecen en las listas de los que se niegan a asistir a la nueva misa anglicana, lo que es de suma importancia dado el ambiente de grave tensión y persecución reinante. Aunque son muchas las señales de su catolicismo o, al menos, su inclinación hacia lo católico, el testimonio más representativo de su verdadera fe o afinidad religiosa son sus obras, en las que el orden de la civilización, la autoridad y la tradición resultan triunfantes.

**Palabras clave:** Shakespeare, catolicismo, religión, persecución religiosa

### **Abstract**

From the end of the 18th century the figure of William Shakespeare has become especially controversial and various aspects of his life and work have been scrutinized and revised. Among them, his religion. This work provides some data that show his possible hidden Catholicism in the midst of the persecutions of the time or at least of a sympathy or affection towards Catholicism and towards the persecuted faithful. These pieces of evidence seem to indicate that the poet and playwright may have had connections and associations with Catholics, including his own father and daughter, who for example, appear on the lists of recusants to attend the new Anglican mass, which is of the utmost importance given the prevailing atmosphere of tension and persecution. Even though there are many signs of his Catholicism or at least his inclination towards Catholicism, the most representative testimony of his true faith or religious affinity will always be his plays, in which civilized order, tradition and authority turn out to be triumphant.

**Keywords:** Shakespeare, Catholicism, religion, religious persecution

**Cita sugerida:** Sarmiento de Victoria, J. (2022). Posibles evidencias de afiliación religiosa en Shakespeare *Revista de Historia Universal*, 26, 15-28.

---

## 1. Introducción

Todavía sigue resonando enérgicamente el decir de T.S Eliot: “Dante y Shakespeare se dividen el mundo entre ellos. No existe un tercero”. Y es que uno como rey en el plano espiritual, el otro como rey en el plano secular, estos dos gigantes comparten el reinado del mundo de la literatura. Si bien, Dante Alighieri ha sido prácticamente silenciado en las altas casas de estudio, William Shakespeare, por el contrario, sigue dando mucho de qué hablar. Sus obras continúan siendo representadas, filmadas, citadas, criticadas y comentadas y su figura permanece en el ojo de la tormenta. Muchas especulaciones se han realizado sobre varios aspectos de su vida, entre ellos, su religión. ¿Era Shakespeare católico? Si el Bardo fue católico, debió ser un secreto que había de quedar muy bien guardado, para su propia protección, la de su trabajo y de su familia. No resulta posible hallar un documento que dé evidencia certera de su catolicismo, pero el mismo está latente en sus obras (White, 2002). En ellas, se encuentra viva y patente la religión que no atestiguan los documentos. En este trabajo, se intenta presentar ciertas evidencias que podrían echar luz sobre la verdad acerca de su profesión de fe o, al menos, de sus simpatías religiosas.

White (2002) explica que Richard Shakespeare, abuelo del Bardo por el lado paterno, era un granjero inquilino contratado en las propiedades de los Arden, familia aristocrática asentada en las afueras de Stratford-upon-Avon. El hijo de Richard, John Shakespeare, casó con Mary Arden, hija de Robert Arden, dueño

de las tierras. Mary y John Shakespeare provenían de estratos sociales diferentes: él era un labrador (*yeoman*) y ella, una joven de una familia de terratenientes (*gentry*). Aunque la diferencia en el rango social de ambos era notable, no era del todo infranqueable, ya que los límites entre las distintas clases sociales eran más bien permeables en el siglo XVI. Sin embargo, podemos colegir que esta alianza entre desiguales pudo deberse al hecho de que ellos compartían o tenían en común algo que los unía de un modo mucho más profundo que los títulos o los rangos sociales. Hay evidencias de que los Arden eran católicos devotos. Esta familia de abolengo, que era una de las más importantes en la región, se había declarado abiertamente católica desde los comienzos de la persecución religiosa. Más tarde, John también se declarará católico públicamente y perderá su fortuna, su puesto en el gobierno y su estatus social.

John Shakespeare y Mary Arden contraen matrimonio entre 1556 y 1558 y se mudan de la granja de los Arden a Stratford-upon-Avon, un pueblo de poco más de 15000 habitantes. John se convierte en un ciudadano muy importante, una figura pública: ocupa cargos en el consejo de gobierno y es elegido alto alguacil, el rango más elevado como funcionario público. Entre los años 1577 y 1578, sin embargo, se observa una reducción significativa en los bienes contables de la familia y un descenso de su posición social. John se ausenta de las reuniones de consejo y de los eventos públicos. Debe hipotecar sus propiedades. Se dedica a la fabricación de guantes y el negocio prospera durante un lapso gracias a su habilidad comercial. También se lo destituye de su cargo de alguacil. Todos estos acontecimientos desfavorables coinciden con las fuentes que evidencian los graves ataques que están sufriendo los católicos en Stratford: todos ellos deben pagar multas, pierden propiedades y la sociedad los rechaza. Podemos

fácilmente inferir que todas estas dificultades se debieron a la fe católica que abiertamente profesaban los Shakespeare Arden. De hecho, John aparece como recusante en las listas del culto dominical de la época, o sea como uno de aquellos que se negaban a asistir a la nueva misa, aun bajo pena de pagar multas y de aparecer en una lista negra. Unos años más tarde, Susan, la hija mayor de William Shakespeare, también aparecerá en la lista de recusantes. Presente el padre y presente la hija, solo deberíamos rellenar la casilla vacía con nuestras bien fundadas sospechas.

## **2. Las influencias tempranas de su teatro**

Duffy (2005) describe, en su libro *The Stripping of the Altars*, la eliminación de la cultura católica en la Inglaterra de los siglos XVI y XVII y la destrucción del culto y de todo lo que sonara católico, con la reticencia del pueblo que se rehusaba a abandonar sus tradiciones de tantos siglos. Un claro ejemplo de esta demolición de lo católico puede observarse en el cierre de las obras de teatro populares llamadas *Cycle Plays*, los misterios medievales (*Mysteries*) los milagros (*Miracles*), y las moralidades (*Moralities* o *Morality plays*). Estas obras teatrales eran poderosos canales cargados de doctrina, a través de los cuales el pueblo podía educarse en los misterios de la fe y en las sagradas escrituras. Los misterios medievales y los milagros, que representaban secuencias de escenas bíblicas, fueron eliminados sistemáticamente en cada poblado y ciudad de Inglaterra. Estas obras, que habían surgido en el interior de las misas, se representaban en las iglesias y poco a poco se fueron alejando de los altares para no profanar el culto sagrado. Se fueron trasladando a lugares públicos montadas sobre carros móviles para ser representadas en las fiestas religiosas del calendario

litúrgico. Los distintos gremios medievales se habían hecho cargo de las obras que elegían de acuerdo a su oficio. Por ejemplo, el gremio de los carpinteros representaba el Arca de Noé, o el de los curtidores, la caída de Adán y Eva con sus vestidos de hoja de higuera. Más tarde, aparecen las Moralidades (*Moralities* o *Morality plays*), parecidas a los Auto sacramentales, que eran dramatizados por personajes abstractos que representaban vicios, virtudes u otro concepto abstracto, como las buenas obras, la penitencia, etc. Las familias católicas concurrían a disfrutar de los espectáculos que se ofrecían, especialmente durante las festividades religiosas como Corpus Christi. Según las fuentes históricas, el último condado de Inglaterra que se negó a abandonar esas valiosas obras fue Warkshire, muy cerca de Stratford-upon-Avon. La última vez que un ciclo teatral completo se presentó allí fue para la festividad de Corpus Christi del año 1575. Podemos también especular que John Shakespeare, católico devoto, participaría en familia de las tan populares obras y que su hijo William, durante sus once primeros años de edad, habrá asimilado buena parte de su riqueza. La misma se verá luego plasmada en los patrones, temas e ideas presentes en sus propias obras de teatro. Pensemos, por ejemplo, en Iago o en Cassio tentando a Othello y a Brutus como Ángeles malos (White, 2002).

### **3. La educación y juventud del dramaturgo**

Aunque no existen datos sobre su educación formal, sin dudas asistió a la excelente Stratford Grammar School, tanto por el prestigio del colegio como por la posición social de su familia, que seguramente aseguraría un lugar para sus hijos en la prestigiosa escuela. Además, como John Shakespeare era funcionario público, la educación allí era gratis para su familia y William y sus

hermanos pudieron seguir asistiendo a clases aun en los momentos de crisis económica familiar. Su primer maestro, posiblemente, fue Simon Hunt (Boyce, 1991, p. 304), sacerdote jesuita, que puede haber influido en la sensibilidad y tolerancia religiosas del joven alumno.

William Shakespeare y Anne Hathaway contraen matrimonio en 1582. Ella, de veintiseis años, es ocho años mayor que él, quien apenas tiene dieciocho. Seis meses después de la boda, nace su primera hija, Susan. Lo curioso de la boda es que se celebra en un pueblo que queda bastante retirado de Stratford, y el viaje para cubrir esa distancia es fatigoso durante la época. Aunque se trataba de un casamiento de apuro, no era poco común en ese entonces. Es probable que hubiera cierto grado de vergüenza por la situación, pero William y Anne estaban haciendo “lo correcto” contrayendo matrimonio antes del nacimiento de la niña. Es decir, no es que tuvieran que esconderse de la sociedad yéndose a una capilla a varios kilómetros de distancia. Lo peculiar del caso es que en la pequeña capilla donde contrajeron matrimonio se encuentra relegado un reconocido sacerdote católico.

#### **4. Los años perdidos**

Cockin (2003) informa que, en la conferencia *Lancaster Shakespeare*, dictada en la Universidad de Lancaster en el año 1999, se reunieron más de 200 investigadores de diferentes partes del mundo para estudiar la supuesta conexión de William Shakespeare con laicos y sacerdotes católicos durante la década de los años 1580 en Lancaster. Se reunían en la Torre Houghton en Lancaster y eran ferozmente perseguidos. Cuando el recusante y dueño de la torre Thomas Houghton murió en 1580, le pidió a su hermano en su testamento que fuera “amistoso con William

Shapeshifte que ahora está viviendo conmigo” y que le “ayude a encontrar otro trabajo”. “Shapeshifte” era una variante muy común del apellido “Shakespeare” en aquella época. De hecho, el abuelo de Shakespeare lo usa. E.A.J. Honigmann (1985), con respecto a “los años perdidos”, sugiere que Shakespeare podría haber trabajado como tutor de Alexander Hoghton recomendado por John Cottom, el director la Stratford Grammar School, ya que, si bien en ese tiempo los tutores debían tener un título oficial, era común que las familias católicas emplearan a maestros católicos sin licencia para educar a sus hijos.

## **5. Shakespeare en Londres**

Cuando el joven dramaturgo y actor viaja a Londres a trabajar, se vincula con familias que se proclaman abiertamente católicas, las que lo acogen y le brindan hospitalidad cuando se encuentra lejos de su pueblo natal (Boyce, 1991). Hacia el final de su carrera, luego de veinte años como dramaturgo exitoso, obtuvo para su familia un escudo de armas, compró propiedades y volvió a Stratford para vivir su retiro rodeado de su familia. Sin embargo, justo antes de abandonar Londres, mientras estaba comprando bienes en Stratford, Shakespeare compra una casa en Londres en la Región de Black Friars, en 1613. Seis firmas confirman el contrato de hipoteca que se lleva a cabo. Pero curiosamente, ni él ni ninguno de sus familiares nunca vive allí, sino que les dona la casa a unos amigos, que a su vez la pasan a otros amigos. Cincuenta años después de la muerte del actor y dramaturgo, cuando la casa es tirada abajo, se descubre que había sido un centro de misa, es decir, un lugar donde se celebraba la misa católica en forma clandestina con sacerdotes encubiertos que venían desde Francia.



## 6. Los misterios que rodean su muerte

Bajo las tejas de otra casa, la de John Shakespeare, se encuentra más tarde la carta de un pastor protestante a otro, que con gran disgusto exclama: “¡El maestro Shakespeare murió papista!” (Cockin, 2003). Esto quiere decir que el actor y poeta había recibido los últimos ritos con los sacramentos de comunión, confesión y extremaunción de manos de un sacerdote católico antes de morir.

Los restos de Shakespeare yacen en la Holy Trinity Church de Stratford-upon-Avon, bajo un epitafio que dice: “Buen amigo, por Jesús, abstente de cavar en el polvo aquí encerrado. Bendito sea el hombre que respete estas piedras y maldito el que remueva mis huesos”. La maldición que Shakespeare escribió en su tumba como advertencia para que nadie se atreviera a profanar sus restos mortales, también suena como un dato curioso. Algunos críticos sospechan que el poeta pudo haberla escrito para defender su familia, ya que, si su tumba era profanada y se encontraba algún objeto religioso como el rosario o un escapulario, su descendencia podría verse envuelta en graves problemas.

En el siglo XVIII, el testamento espiritual de John Shakespeare se encuentra bajo los restos de una casa en demolición (Boyce, 1991). Los testamentos espirituales provenían originalmente de Italia y luego, pasando por Francia, eran introducidos subrepticamente en Inglaterra, donde las familias católicas los mantenían en secreto para testificar su adherencia a los principios de la fe católica entre sus círculos íntimos.

A fin de cuentas, las posibles evidencias del catolicismo de William Shakespeare habrían sido ocultas por el mismo

dramaturgo, no solo por el peligro que ello engendraba para sí mismo y su familia, sino también para poder mantener su exitoso trabajo en dependencia de la reina Elizabeth y el rey James.

### **7. El catolicismo como una llave para sus obras**

Los datos antes presentados pueden interpretarse como circunstancias. Sin embargo, al introducirnos en la producción del Bardo, dos características llaman poderosamente la atención. La primera es que todas están situadas en un tiempo precristiano o anterior a la Reforma. Por ello, sus personajes son siempre paganos que viven su fe precristiana o católicos que viven la doctrina con sus sacramentos, devociones y prácticas. Es posible suponer que, de esta forma, el dramaturgo quede libre de acusaciones o persecuciones. Aún más, el hecho de evadir cualquier indicación de su profesión religiosa lo sitúa precisamente en una postura mucho más cercana al catolicismo que al protestantismo oficial de la época (Beauregard, 2008).

La segunda peculiaridad en sus obras es que siempre triunfa lo católico, con excepción de *Hamlet*, que se define como la primera obra del Modernismo (White, 2002). Existe una continuidad en la vuelta al orden civilizado, natural y social, a la autoridad perdida y a la tradición. Se aprecia en sus comedias<sup>2</sup> que, como en las comedias clásicas, el individuo y la sociedad se reconcilian en el matrimonio. También, se ve cómo el cielo y la tierra parecen haberse reconciliado. Sin embargo, la celebración de las Bodas de Shakespeare, que también festejaban en sus comedias los

---

<sup>2</sup> Cfr. Wells, S., Taylor, G., Jowett, J. y Montgomery, W. (Eds.). (2005). *William Shakespeare: The Complete Works*. Oxford University Press.

romanos, se asemeja bastante a la celebración de las Bodas de Cana (White, 1995). En el último acto de las comedias de Shakespeare, se genera armonía y regeneración a partir de nuevos matrimonios. Con ello, el romanticismo, la música, la fe y la esperanza triunfan. Hay una explosión de alegría que llega a ser sobrenatural, lo corriente se convierte en extraordinario, se lleva a cabo una transformación que parece milagrosa. Finalmente, por lo general este milagro ha sido posible gracias a la intercesión de una mujer. Si se observa a Portia en *El mercader de Venecia*, o a Beatrice y Hero en *Mucho ruido y pocas nueces*, puede reconocerse una imagen de la Virgen Santísima en esas mujeres fuertes y a veces víctimas.

En el caso de las tragedias, el héroe se enfrenta con poderes metafísicos. Como tiene una falta trágica, una culpa moral o un pecado, se precipita, por sus malas elecciones, a la caída trágica. Sin embargo, aprende a través del dolor y la expiación y vuelve a restablecerse el orden perdido. En el caso de *Othello*, el héroe se quita la vida como un acto de justicia cuando se da cuenta de que él mismo constituye una amenaza para el Estado. Othello rompe progresivamente el orden social hasta llegar al asesinato de su propia mujer, Desdemona. No obstante, en el desenlace vuelven a establecerse la justicia y la autoridad en Venecia. Esto se logra con el reconocimiento del héroe de sus propios errores, su expiación y su muerte. En *The Tragedy of King Lear*, el rey desprecia su legítima autoridad, pero también falla como padre y como hombre. Solo después de un largo sufrimiento para sí mismo y para el reino, con la inmólación de la siempre fiel Cordelia y su verdadero amigo Kent, se recuperan el orden, la autoridad y las tradiciones en Inglaterra.

En *Hamlet*, donde el protagonista duda de todo y ha perdido la fe, el mismo alcanza momentos de lucidez y cordura al entrar en contacto con el cuerpo sin vida de la veraz, inocente y pura Ophelia. Es notable observar cómo el fantasma del viejo rey se encuentra en el Purgatorio y, según afirma Beauregard (2008), la misión que le encomienda a Hamlet es también doctrina de Santo Tomas. El fantasma sería un agente de Dios, enviado desde el purgatorio para ejercer justicia, deshacerse del rey impío y restablecer la legítima monarquía en Dinamarca. Esto se justifica ya que, de acuerdo con Santo Tomas, la resistencia a un tirano está justificada siempre que se establezca con las debidas restricciones. Lutero, por el contrario, considera a Aristóteles como el peor enemigo de la gracia y Calvino comparte el desprecio por los filósofos griegos (Beauregard, 2008).

White (2002) sostiene que William Shakespeare tuvo que atravesar densas dudas de fe. Él proviene de una familia con profundas raíces católicas y se muda Londres muy joven y solo para trabajar como actor y dramaturgo, en una ciudad donde las nuevas ideas de la modernidad y la nueva fe eran moneda corriente. Allí, rápidamente logra una gran popularidad y se encuentra rodeado de éxito, fama y dinero. Hay un conflicto que se ve fuertemente reflejado en sus tragedias. En “The Big Four”, se aprecia este proceso de la oscuridad a la luz. En *Hamlet*, el héroe aparece sumido en la duda y la desesperación. Parece haber aprehendido esas dudas en Wittemberg, justamente donde Lutero había clavado sus 95 tesis. Solo dos personajes de la literatura estudian en Wittenberg, el Fausto de Marlow y Hamlet, el príncipe de Dinamarca. También es cierto que la sola presencia del cadáver de la obediente Ophelia logra elevar su lenguaje de la material prosa de incredulidad, desesperación y hastío hacia la trascendente y espiritual poesía (White, 2002). Más tarde, en

*Othello*, el orden social comienza a desmoronarse en el centro de una familia y de allí se expande hacia las calles de Venecia, al Senado, a Chipre, hasta abarcar el Estado entero. Desdemona exhibe la imagen de mujer inocente y fiel a su marido hasta la muerte. En *King Lear*, la torpeza y la soberbia de un viejo rey le conducen a la destrucción total del reino. Sin embargo, Cordelia, encarnando el verdadero amor, entrega su propia vida para salvar a su padre. Finalmente, en *Macbeth*, Shakespeare abre el velo ante la naturaleza misma del mal. Muestra la manera en la que este destruye el alma del ser humano y en la que se manifiesta de manera misteriosa en la obsesión por los niños, en la fijación por el futuro y en la fragmentación de lo que debería ser unidad. En las tragedias, la duda llega a la desesperación. Aún así, la fe resulta victoriosa en todas ellas.

## 8. Conclusión

Resulta probable que William Shakespeare haya sido católico o haya profesado simpatías hacia lo católico. Las posibles evidencias de esta afiliación emergen de su vida y de sus obras. Puede argumentarse que no fue un católico ferviente o valiente o que, como menciona White (2002), transitó por dudas de fe. Si bien es cierto que estas pueden verse reflejadas en sus creaciones -especialmente en las tragedias-, también se observa cómo sale victorioso de ellas. Shakespeare nos brinda en cada obra, además de su extraordinario conocimiento del alma y la naturaleza humanas, verdades afines a las católicas, a su doctrina, sus prácticas y devociones. En cada pieza, el genio nos lega, con una belleza insuperable, las ambigüedades y paradojas de las actitudes y pensamientos del ser humano en toda su riqueza y complejidad.

## Referencias bibliográficas

- Boyce, C. (Ed.). (1991). *Shakespeare A to Z: The Essential Reference to His Plays, His Poems, His Life and Times, and More*. Delta.
- Beauregard, D. N. (2008). *Catholic theology in Shakespeare's plays*. University of Delaware Press and Associated University Presses.
- Cockin, J. M. (2003). *Shakespeare's uses of the Christian Dimension in Four major tragedies, and its dramatic effect on early audiences* [Tesis de maestría, Universidad de Birmingham]. Archivo digital. <https://etheses.bham.ac.uk/id/eprint/3109/1/Cockin03MPhil.pdf>
- Duffy, E. (2005). *The Stripping of the Altars: Traditional Religion in England, C.1400-c.1580*. Yale University Press.
- Honigmann, E. A. J. (1998). *Shakespeare, the 'lost years'*. Manchester University Press.
- White, D. A. (2002, 18 al 19 de julio). Shakespeare and the Modern World [conferencia]. *St. Thomas Aquinas Seminary*, Winona, Estados Unidos. <https://catholicconferences.bandcamp.com/album/shakespeare-and-the-modern-world>